

EL CREDIT COMMONS: UN DINERO PARA LA ECONOMÍA SOLIDARIA

AUTORES:

Matthew Slater y Tim Jenkin

FECHA:

2016

TRADUCCIÓN:

Piluca Martínez Alonso

RESUMEN

Este documento aborda el Credit Commons (el crédito entendido como un bien en común) como propuesta para solucionar una serie de problemas del sistema monetario. Está previsto elaborar otros documentos para desarrollar diferentes aspectos de esta idea, incluida su implementación técnica. Los colaboradores son bienvenidos.

SOBRE LOS AUTORES

Matthew Slater ha estado desarrollando un software libre de código abierto para Community Exchange y viviendo como nómada desde 2008. En 2009, co-fundó Community Forge, una organización sin ánimo de lucro suiza, que aloja dicho software para 150 comunidades. En 2013, co-creó el Juego de la Bolsa (Trading Floor Game), con Sybille Saint Girons. En 2014, desarrolló la web para los bancos de tiempo del gobierno de Nueva Gales del Sur, en Australia. En 2015, co-creó el curso online masivo abierto (COMA) titulado Dinero y Sociedad, junto con el profesor Jem Bendell. Su blog es: http://matslats.net/com-plementary_currencies, y su Twitter: @matslats .

Tim Jenkin fue activista en el ilegalizado Congreso Nacional Africano (CNA), en los años 70. Fue arrestado y condenado a 12 años de prisión por sus actividades anti-Apartheid. Escapó de la prisión de máxima seguridad de Pretoria en 1979 y marchó al Reino Unido, donde vivió en el exilio. Durante los años 80, construyó y puso en marcha una red secreta de comunicaciones para el CNA. Desde 2002, ha estado desarrollando el CES-Community Exchange Systems (sistemas de intercambio comunitario), una red de varios cientos de monedas comunitarias. Para más información, visita su página de wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Tim_Jenkin, y síguelo en Twitter @ces10 .

REVISIÓN POR HOMÓLOGOS:

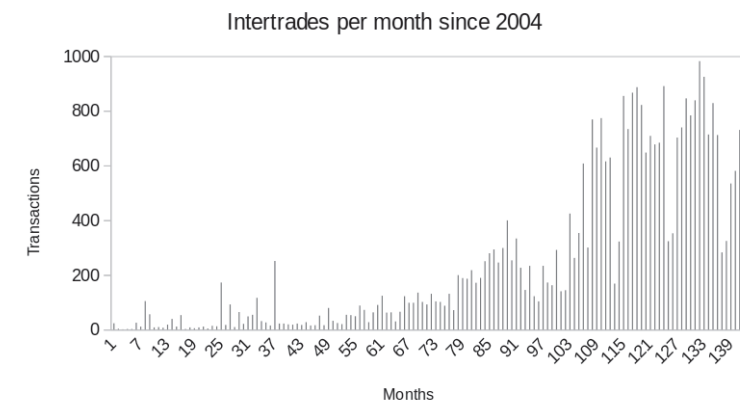
Susana Belmonte, Dan Hassan, Bob Haugen, Stephen DeMeulenaere, Thanasis Priftis, & Sybille Saint Girons, Jem Bendell, Tom Greco, Lucas Huber, Jens Martignoni

DISEÑO GRÁFICO

Katalin Hausel

APÉNDICE B

Gráfico que muestra el número de operaciones entre sistemas de intercambio realizados en la red CES, desde su creación hasta hoy. Observa que, en torno al mes 105, todos los sistemas de intercambio australianos se bifurcaron en otro sistema, de forma que las transacciones entre ellos no están representadas aquí.



Los datos reflejan varias etapas en la historia del sistema, donde solo dos tendencias son realmente identificables. Primero, el crecimiento a lo largo del tiempo refleja el aumento de los sistemas de intercambio que forman parte del CES y de los miembros de dichos sistemas, más que un particular deseo por parte de dichos miembros de realizar intercambios. En segundo lugar, se observa un ciclo anual hacia el final, con descensos en torno a agosto/septiembre.

APÉNDICE A

Algunas personas y proyectos realizan una loable labor para despertar conciencias y mejorar nuestros sistemas monetarios:

Positive Money: una campaña del Reino Unido para devolver la soberanía monetaria al gobierno, al Instituto Monetario Americano 20) y a sus compatriotas en todo el mundo.

Personas individuales, como Margrit Kennedy, Bill Still, Michael Linton, Mary Mellor, Michael Hudson, Shann Turnbull, Pat Conaty, Richard Douthwaite y otros, que han trabajado durante décadas para comunicar una esencia más profunda de la ciencia monetaria.

Cientos, incluso miles de participantes de monedas locales complementarias en todo el mundo, como: Wir de Suiza, libra de Bristol (Bristol Pound), Berkshares, Bancos de Tiempo, Fourth Corner Exchange, LETS, Banco Palmas, STROhalm.

Ahora, otros innovadores están construyendo nuevas herramientas para un trabajo, unas recompensas y una reputación que rompen con la valoración y el intercambio monetarios.

Todos aquellos que están trabajando en empresas de economía solidaria, satisfaciendo las necesidades humanas y minimizando los abusos sobre el medioambiente y los seres que lo habitan.

20) El fundador del cual, Stephen Zarlenga, escribió la excelente obra The Lost Science of Money

1) Más conocido por su libro, The End of Money and the Future of Civilization

2) Tom Greco Jr, The Wealth of the Commons: A world beyond Market & State (la negrita en la cita es nuestra)

INTRODUCCIÓN

Ocho años después de rozar el colapso financiero, y cuando nos balanceamos en lo que parece ser el borde de una colosal recesión deflacionaria, existen algunas voces (comparativamente pocas) que claman por la restauración de una visión más saludable del dinero. Algunos de estos esfuerzos, que nosotros aplaudimos y apoyamos, aparecen en el Apéndice A.

Seguimos el ejemplo de Thomas Greco¹⁾ ue fue el primero, que nosotros sepamos, en acuñar la expresión Credit Commons (crédito como bien en común). En este pasaje, lamenta la ineficiencia del sector comercial del trueque y explica en qué debe mejorar.

Del modo en el que operan hoy en día, los sistemas de intercambio comercial son autolimitadores y normalmente imponen cargas significativas a sus miembros. Éstas incluye: onerosas cuotas de participación, membresías exclusivas, la limitación de la escala y variedad de productos y servicios disponibles en cada intercambio, el uso de software propietario y una insuficiente estandarización de operaciones que limita la capacidad los miembros de diferentes sistemas de intercambio para comerciar entre sí.

Prácticamente todos los sistemas de intercambio comercial son pequeños, locales y gestionados como negocios lucrativos. La escala pequeña, el control local y la empresa autónoma son todas características deseables... Lo que el mundo necesita ahora es un medio de pago que sea controlado localmente pero pueda usarse globalmente. Esto supone otorgar a los miembros de un sistema de intercambio local la capacidad de comerciar con miembros de otros sistemas de un modo sencillo y barato, sin riesgo o con riesgo mínimo.²⁾

Esta propuesta del crédito como bien en común es una solución general a la necesidad que él expresó, no sólo para el trueque empresarial, sino para todo el conjunto de monedas complementarias. En este documento, profundizamos en el problema y desarrollamos la idea sugerida más arriba.

DINERO Y CRÉDITO

Durante la mayor parte de la Historia, el dinero ha sido entendido como una tecnología social, una herramienta para organizar la sociedad, basa da en las contribuciones y necesidades de sus miembros. Quienquiera que

gobierne el sistema media entre los acreedores y los deudores, ajustando: bien el valor de la unidad de cuenta, bien la cantidad de dinero. Idealmente, este papel lo cumple una entidad soberana, como una reina, que no está comprometida con ninguno y que se preocupa por la estabilidad social.

Sin embargo, en el mundo moderno, los llamados soberanos poseen dinero y los acreedores tienen todo el poder político. Esto es evidente, dado que ahora, la troika fija la política económica para las naciones endeudadas del sur de Europa, obteniendo intereses sin piedad y causando daños sociales y económicos de efecto prolongado.

Acompañando este traspaso de poder, en los últimos siglos ha acabado por imponerse una visión inusual del dinero³⁾. Ahora, no es considerado como una herramienta para que la sociedad funcione de manera más eficiente, sino como una mercancía absoluta cuyo valor no es determinado por los gobiernos, sino por los mercados "libres", igual que ocurre con cualquier otra mercancía. Es, por consiguiente, una herramienta al servicio de los participantes más ricos.

*“El rasgo principal del dinero capitalista es que es una mercancía cuyo precio -o sea, el interés- se determina en los mercados monetarios y financieros. Por tanto, lo que distingue al capitalismo es, en primer lugar, el hecho de que considera el dinero como una mercancía”.*⁴⁾

Esta es una extraña forma de mercancía creada a golpe de pluma legal. Y cuando encuentra su equivalente en la hoja de un balance, se desvanece, dejando un agujero.

EL DINERO TAL-COMO-LO-CONOCEMOS

La mayor parte del dinero no consiste en billetes y monedas, sino en anotaciones en los libros contables de los bancos. Hay una diferencia fundamental en lo que respecta a éstos, porque nosotros no somos los poseedores de nuestros depósitos bancarios, y de hecho, no hay nada depositado en ellos. El dinero bancario, realmente, es solo una promesa de dinero hecha por el banco.

Desde la Edad Media, las redes bancarias han ejercido poder sobre las naciones-Estado, mediante su capacidad de prometer y liquidar cantidades de dinero mucho mayores de lo que permitía la capacidad de los Estados, a pesar de tratarse de un dinero virtual existente sólo en una hoja de balance. El dinero bancario es una forma de crédito que sólo existe en un libro de contabilidad y que fluye entre partes de confianza. La amplia mayoría de los

3) V. Felix Martin, Dinero. Una biografía no autorizada. Capítulo 8: Las consecuencias económicas del sr. Locke

4) Massimo Amato & Luca Fantacci, The End of Finance pp xiii

5) V. Felix Martin, Dinero. Una biografía no autorizada. Capítulo: Soberanía financiera e insurrección monetaria

6) http://www.huffingtonpost.com/2012/03/16/financial-industry-trust_n_1353564.html

Un usuario hace doble click sobre su monedero para abrir una ventana en la que se puede leer y escribir sobre una base de datos online compartida.

1. Crea una cuenta y guarda el ID y la contraseña.
2. Crea un grupo nombrando una unidad de cuenta. Decide los criterios iniciales de gobernanza:
 - Escoge un proceso de membresía
 - Escoge / configura / compone un algoritmo para los límites de balance
 - Define qué proporción de afirmaciones hay que cambiar
 - olicita que el grupo se una a otro grupo, con una tasa de conversión
3. Se une a otro grupo a partir de una lista de autocompletar
4. Mira una lista de propuestas y las vota
5. Crea una propuesta para cambiar la de los cuatro grupos de criterios
6. Mira una lista de usuarios
7. Mira una cuenta diferente, las entradas del libro contable que le afectan tanto en el grupo actual como en sus balances en otros grupos
8. Paga o cobra a otra cuenta que esté en el mismo grupo o en un grupo pariente
9. Mira el nuevo balance, o el mensaje de error que le explique por qué no se ha podido validar esa entrada en el libro de contabilidad
10. Intenta desactivar la cuenta / dejar el grupo solo es posible si el balance es cero

CONCLUSIÓN

El Credit Commons, como protocolo, encarna una ética libertaria similar a la del Bitcoin pero, en lugar de ser un sistema abierto sin confianza, consiste en grupos privados que pueden elegir en qué grado confían el uno en el otro. El sistema requiere carecer de existencia legal y de recurso legal; sin costes legales, sin moneda de curso legal, cualquiera puede crear una cuenta y establecer relaciones con otras cuentas.

Nuestras dos redes de monedas complementarias, CES' Community Forge e IntegralCES están desarrollando software libre de código abierto para que distintas comunidades puedan mantener sus cuentas y extender la confianza. Soñamos con una visión global y seguimos dedicando nuestro tiempo a desarrollar el Credit Commons: la idea, la comunidad, el protocolo y el software.

pagos modernos tienen lugar dentro de estas redes bancarias; mientras los bancos simplemente anulan las promesas de pago de un dinero virtual. Las promesas pueden emitirse por cualquier cantidad, mientras haya confianza de cumplimiento entre los miembros de la red. En un momento dado, esa red tiene su propia unidad de cuenta internacional y su proceso para ajustar el valor de la misma, dejando la moneda nacional prácticamente irrelevante para los comerciantes europeos⁵.

Paradójicamente, la única industria a la que se permite emitir el crédito que los gobiernos ratificarían es casi la menos confiable de todas las industrias⁶. Si queremos que nuestro dinero tenga la universalidad y la capacidad de compra que se ajusta a la autoridad gubernamental (y militar), entonces, no hay más alternativa que quienes vayan a ser nuestros deudores colectivos sean estas organizaciones nada confiables.

¿DIFERENTES TIPOS DE DINERO?

Otra paradoja de nuestro sistema monetario es que la deuda del gobierno usada para financiar las empresas y las economías domésticas es, a la vez, el medio de intercambio que usamos para satisfacer nuestras necesidades diarias. Esto significa que, a medida que se van liquidando las deudas, disminuye la cantidad de dinero disponible en la economía para facilitar los intercambios. Como resultado, los negocios se desaceleran y la economía cae en recesión. Durante la mayor parte de la Historia, sin embargo, esto no ha sido así, porque las funciones del dinero han estado más separadas.

Compara la deuda momentánea que se establece entre que pides una comida en un restaurante y pagas la factura, con la deuda de un país que toma prestado oro para financiar un ejército y armas. Hay una evolución continua desde el riesgo bajo, un corto espacio de tiempo y una pequeña cantidad, hacia el alto riesgo, el largo plazo y una gran cantidad. Aunque existen diferentes instrumentos adecuados, todo el dinero moderno está optimizado para su uso a más largo plazo.

Es sencillo crear una moneda alternativa para emitir y aceptar crédito en un escenario a corto plazo, para concentrarnos en:

- La escasez deflacionaria de la moneda de curso legal
- Las tasaciones bancarias de nuestras empresas como de riesgo o no rentables
- Las preocupaciones éticas para hacer negocios con élites criminales
- Y la necesidad de pagar intereses sobre nuestro medio de intercambio.

Se están dando muchos ejemplos de esto, pero sólo unos pocos alcanzan una escala con un impacto económico significativo. Como expertos en este campo, creemos que hay varias razones para ello:

- Quienes emiten la moneda de curso legal, con los legisladores de su parte, buscan de forma natural marginar las alternativas, que podrían reducir sus beneficios o su poder monopolístico.
- El crédito que sólo puede satisfacerse en pequeños grupos es difícil de usar en una economía globalizada.
- Los grupos de crédito colaborativo existentes no están creciendo porque las habilidades cooperativas y los sentimientos de solidaridad están escasamente extendidos y, en muchas ocasiones, los grupos no ven su propio potencial como parte de una red mayor.

7) Wikipedia: Los commons (comunes) son los recursos culturales y naturales accesibles para todos los miembros de una sociedad, incluidos los bienes naturales como el aire, el agua y la Tierra habitable. Estos recursos son comunitarios, no se poseen de forma privada.

8) V. Democratic Money and Capital for the Commons, <http://bollier.org/sites/default/files/misc-file-upload/files/Democratic%20Money%20and%20Capital%20for%20the%20Commons%20Report.pdf>summary, en <http://commons-strategies.org/democratic-money-and-capital-for-the-commons>

9) N.B. Calificar a la Economía como una ciencia alude a la errónea descripción del dinero como una mercancía y como parte del mundo natural, que está gobernado por leyes naturales, más que como parte de la esfera social, gobernada por creencias, historias, mitos y convenciones.

10) Ver Governing the Commons by Elinor Ostrom

11) Por ejemplo, Rachel O'Dwyer, Other Values: Considering Digital Currency as a Commons (2014)

12) Amato & Fantacci, The End of Finance, p120

EL CRÉDITO COLABORATIVO Y EL DINERO COMO UN BIEN EN COMÚN

El bien en común (commons) es una antigua idea según la cual hay ciertas cosas que no deberían ser de nadie, sino estar a disposición de todos para ser usadas, como el aire, los océanos o un prado en el que los vecinos pueden llevar a sus vacas a pastar⁷⁾.

Alguna gente cree que los bienes en común son incompatibles con la naturaleza humana o que no son escalables, pero está resurgiendo una nueva escuela, que está investigando y experimentando con nuevas formas de este concepto⁸⁾. Elinor Ostrom ganó el Premio Nóbel Memorial en Ciencias Económicas⁹⁾ por estudiar cómo funcionan los bienes en común en la práctica¹⁰⁾.

While there is some talk of a commons money system¹¹⁾, we have never seen a coherent description of what that could mean. The way in which governments cover the losses of banks would be a fine example if profits were similarly shared.

Si bien se habla de un sistema monetario como bien en común¹¹⁾, nunca hemos visto una descripción coherente sobre cuál podría ser su significado. La forma en la que los gobiernos cubren las pérdidas de los bancos sería un ejemplo acertado, en caso de que los beneficios se repartieran de forma similar. Proponemos que si los bancos pueden satisfacer las promesas que se hacen entre ellos, lo mismo puede hacer cualquier otro grupo de confianza mutua. Este es el principio operativo que hay detrás de los sistemas

En contraste, la mayoría de las innovaciones online actuales están orientadas a la construcción de plataformas. Las plataformas son aplicaciones de software que residen en máquinas específicas, bajo una jurisdicción legal específica, con propietarios específicos. Esto proporciona un alto grado de funcionalidad endógena, pero un bajo grado de conectividad.

Resulta instructivo comparar una plataforma y un protocolo haciendo el mismo trabajo. Uber y Lazooz¹⁹⁾ mediaron entre conductores y pasajeros. Uber es una compañía que cotiza en bolsa con una burocracia masiva, una deuda masiva y, por tanto, incentivada a crecer, a monopolizar el transporte global, incluso al precio de exprimir su fuerza de trabajo. Lazooz es un protocolo que empareja conductores y pasajeros, mantiene su contabilidad con una moneda interna y no puede tener dueño.

El Credit Commons es un protocolo abierto para que los grupos de monedas comunitarias establezcan acuerdos de intercambio multilaterales. El protocolo permite la lectura y escritura de los libros contables, donde cada libro tiene una unidad de cuenta, un grupo de cuentas y una serie de normas. Cada grupo decide sus propias normas de contabilidad.

Podría contener muchas redes que no estén en absoluto conectadas y podría contener jerarquías de grupos conectados. Por ejemplo, todos los bancos de tiempo del Reino Unido podrían formar un grupo para gestionar la liquidez de las horas entre ellos, y el movimiento de Bancos de Tiempo del Reino Unido podría ser parte de otro grupo, junto con todas las otras asociaciones nacionales de bancos de tiempo, usando la misma unidad de cuenta, las horas, que es el rasgo que define a los bancos de tiempo. Y el movimiento global de bancos de tiempo podría comerciar con todo el movimiento de LETS si se acordaran unas tasas de conversión.

El protocolo chequea que las entradas de los libros de contabilidad no transgredan los límites de balance acordados, así como el direccionamiento de los pagos entre las "ramas" y el "tronco". Al igual que Bitcoin, permitiría la realización de pagos entre cualquiera que tenga un monedero electrónico, sin prejuicios ni discriminación.

IMAGINANDO UNA APLICACIÓN CLIENTE

Como Bitcoin, el Credit Commons no es un software en sí mismo, pero no sería nada sin una implementación cliente básica que expresase todos sus rasgos. Podemos transmitir cómo podría funcionar si imaginamos una aplicación cliente básica.

alcanza un quorum? ¿Quién puede vetar?, etc.

En cada nivel de anidamiento tiene que haber un proceso de gobierno que incluya a todos sus miembros - probablemente, uno o dos representantes de cada grupo participante.

También existe un problema de gobernanza a un nivel superior: quién debería decidir el desarrollo del protocolo en sí mismo, que características se requieren, cómo se les remunera... Estas son cuestiones que cada modelo de gobernanza necesita abordar en su diseño específico.

PRIVACIDAD

El Credit Commons tiene unas normas simples, claras y de absoluta privacidad. Cada grupo se mantiene como una asociación privada con "derecho de libre asamblea", y sus identidades y relaciones crediticias son inaccesibles por defecto a quienes no son miembros del mismo. Nunca hace falta que todos vean el sistema completo, como ocurre en Bitcoin, porque la única integridad que importa es la del propio grupo al que cada uno pertenece y en qué medida cada uno goza de la confianza de sus iguales.

Se supone que la privacidad no es un pensamiento total. El principio es que una cuenta puede ser vista por todos aquellos en los que su usuario confía, es decir, por aquellos con los que puede comerciar. Así, dentro de un círculo sencillo, todas las cuentas y todas las transacciones serían visibles para todos, pero no sería posible ver las cuentas del círculo vecino. No obstante, en el metasisistema de intercambio, podrían verse todas las cuentas con las que se realicen intercambios entre sistemas.

El diagrama muestra, marcado en blanco, lo que es visible para las cuentas del sistema de intercambio A. La norma general, trabajando con el esquema de arriba, es que las cuentas no pueden ver el interior de los círculos a los que no pertenecen.

UN PROTOCOLO, NO UNA PLATAFORMA

Al principio, Internet era solo una red de ordenadores que podían comunicarse entre sí. Aquello que les permitía comunicarse era común, o eran incluso protocolos comunes, como TCP, email, ftp, http, que todavía son frecuentes hoy en día. De forma similar, el libro blanco de Bitcoin describe un protocolo que permite a cualquiera construir software cliente compatible y participar con él. Cerrar Bitcoin es más o menos tan práctico como prohibir el esperanto.

18) V. especialmente, el proyecto recientemente fundado en Europa D-CENT <http://dcent-project.eu/>

19) <http://lazoos.org/>

de trueque empresarial: el banco suizo Wir, los LETS, los sistemas de compensación SUCRE de América Latina y la Unión Europea de Pagos, de la que algunos piensan que tuvo más que ver en la recuperación posterior a la IIGM que el Plan Marshall¹²⁾.

El sistema simplemente registra aquello que se da y que se recibe y, por tanto, aquello que es "poseído" o puede ser reclamado por la comunidad. La suma de todos esos registros es, por definición, igual a cero. Cada nuevo participante en el sistema parte de cero y quienes lo abandonan deben ajustar sus deudas o créditos para dejar su balance a cero antes de cerrar sus cuentas. El propósito de un sistema gobernado con propiedad es asegurar que todos sus miembros dan tanto como reciben y reciben tanto como dan.

Este mecanismo se conoce como crédito mutuo y se ajusta perfectamente al discurso P2P/Commons. Permitiendo algunas personalizaciones locales, modificaciones y variaciones, proponemos que todos estos sistemas se llamen redes de crédito colaborativo.

Creemos que un sistema monetario podría considerarse un bien en común cuando la gente que otorga su valor al dinero, es decir, aquellos que crean las cosas de valor que el dinero puede comprar y soportan el riesgo del no pago de la deuda, participan en su gobernanza y en la gestión del riesgo.

El Credit Commons es un marco contable que:

- Es sencillo de implementar
- Se construye sobre prácticas existentes y sirve a proyectos que ya existen
- Toma lo mejor de la reciente ola de innovación tecnológica, como las blockchains
- Es escalable, fractalmente
- Adopta las relaciones de confianza del mundo real como bases para una nueva emisión de crédito.

BENEFICIOS Y LÍMITES DEL CRÉDITO COLABORATIVO

La emisión de crédito dentro de un grupo de confianza presenta una ventaja comparativa respecto a las economías nacionales de mayor envergadura: el crédito basado en la confianza puede emitirse libremente para proyectos valorados por la comunidad, dado que es la comunidad la que gestiona el riesgo crediticio en lugar de ser teóricamente asumido por el banco, que se lleva un interés cuando todo va bien y carga al contribuyente con el riesgo cuando las cosas salen mal.

Puede emitirse para financiar proyectos que al grupo le resulten valiosos, frente a los proyectos típicamente valorados por los bancos. Además, los datos anecdóticos sugieren que la solidaridad y la cooperación aumentan en las comunidades en las que los intercambios se guían por la confianza en lugar de hacerlo por la sospecha.

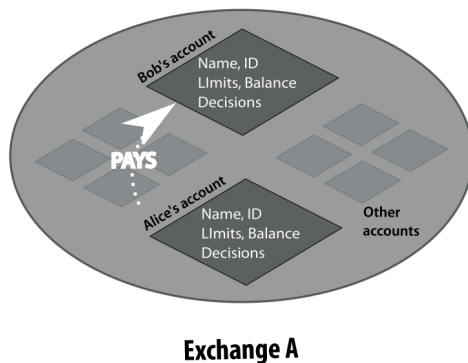
Dado que el crédito puede estar disponible a medida que se necesita, no es escaso, no genera intereses y no puede ser manipulado por los participantes más ricos del mercado. Estas ventajas, sin embargo, conllevan algunas limitaciones que afectan de forma importante a su potencial para escalar.

En primer lugar, la emisión de crédito entre participantes de confianza sólo puede circular entre dichas partes, de forma que no puede reemplazar al dinero como medio universal de cambio. Se hace más útil a medida que el tamaño del grupo crece; sin embargo, a medida que se suma más gente, el nivel medio de confianza entre los miembros disminuye de forma natural, y con él, decrece el alcance del crédito que puede emitirse para cada uno.

Gestionar la confianza es un asunto delicado. Para evitar que los miembros den o reciban demasiado, las cuentas, normalmente, se limitan en ambos sentidos: tanto positivo como negativo. Estos límites deben decidirse mediante un proceso que respete a quienes proveen el crédito -potencialmente, todos los miembros-.

EL MECANISMO DE INTERCAMBIO

Una forma de solventar estas limitaciones es manteniendo a los pequeños grupos de confianza localizados, pero permitiéndoles que emitan crédito entre ellos de una forma colaborativa. Esto funciona de manera similar a los microcréditos, que solo se conceden a personas que son respaldadas por sus amigos.



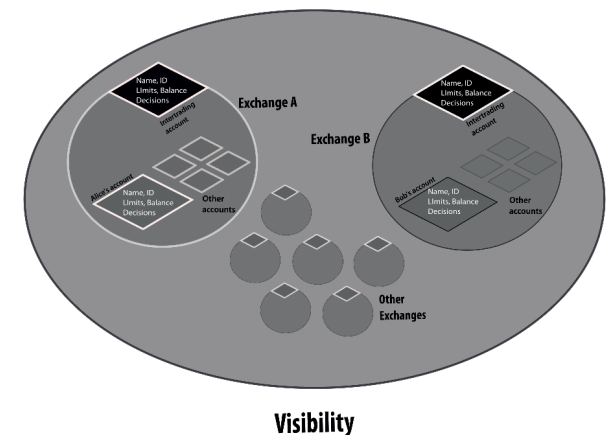
En Austria occidental, los Talentos estuvieron fluyendo desde el entorno rural de Tauschkreis hasta un entorno urbano cercano, y ambos sistemas estaban atascados en sus respectivos límites y en peligro de congelarse. Unieron sus cabezas, organizaron un festival rural e invitaron a los chicos de la ciudad a gastar sus Talentos allí, de modo que las monedas regresaron para compensar el balance..

GOBERNANZA

El crédito, siendo una herramienta social, no puede existir sin algún tipo de mediador o de proceso entre el acreedor y el deudor, porque no hay un contrato que pueda cubrir todas las eventualidades. Vemos en los patrones de la Historia que señalar una gobernanza es mucho más importante para el éxito de un sistema monetario que el hecho de si su naturaleza es el dinero en metálico, el fiduciario o el crédito.

Dado que en un sistema de crédito mutuo el riesgo se comparte entre todos de manera equitativa, cada miembro debería tener voz en la señalización de los límites de crédito. Se ha experimentado mucho con grupos humanos y con software sobre nuevas metodologías para la deliberación y la toma de decisiones colectivas¹⁸). Nosotros prevemos tres cuestiones sobre la gobernanza, en las que todos los grupos deben estar de acuerdo:

1. El límite mínimo y máximo de su balanza de intercambio
2. El criterio seguido para que las personas ajenas al grupo se unan y vean la contabilidad
3. El algoritmo de consenso en sí mismo. Por ejemplo: ¿Con cuántos se



Todo esto pasó desapercibido para un ejército de desarrolladores de blockchain, muchos de los cuales parecen querer acabar con el sistema financiero y acumular enormes riquezas al mismo tiempo.

La Central de Compensación se ha convertido en una aplicación crítica para cientos de sistemas de intercambio local¹⁶). El CES propone que se conecte todo el movimiento de bancos de tiempo (que usa, principalmente, tres plataformas distintas), pero la Central de Compensación, que fue desarrollada con prisa por un voluntario, es un link débil, centralizado.

DISEÑAR UN CREDIT COMMONS

El principal reto de diseño es la gestión de la confianza en el interior de los grupos y entre éstos. El problema reside en que el crédito colaborativo no está respaldado por una mercancía, así que no puede ser liquidado a voluntad del emisor, y que en un sistema de crédito mutuo, no existe el equivalente de la figura legal de recuperación "forzosa" de la deuda. Así, el crédito solo puede emitirse bajo el consentimiento mutuo, dentro de límites de riesgo aceptables, y sólo se permiten las sanciones sociales en caso de morosidad o incumplimiento.

Para evitar que este documento se extienda mucho, no podemos exponer el diseño completo, ni lo haríamos sin el correspondiente apoyo de expertos en la materia. Sí nos gustaría resaltar los siguientes temas como dignos de exploración.

EL TRILEMA DE MUNDELL

La Trinidad Imposible (también conocida como Trilema) es un trilema de economía internacional que establece que es imposible que se den las siguientes tres cosas al mismo tiempo:

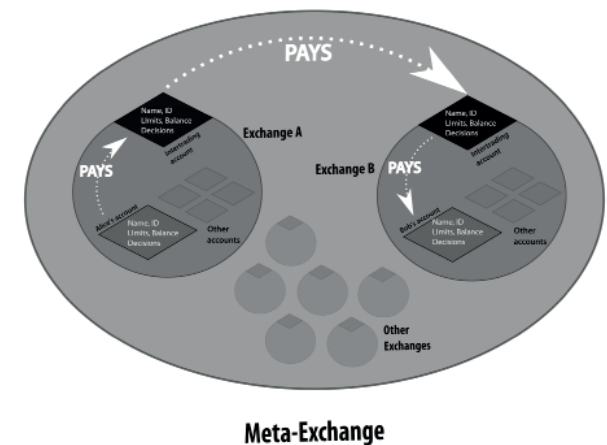
- Un tipo de cambio de divisas estable
- Libre movimiento de capital (ausencia de controles de capital)
- Una política monetaria independiente¹⁷⁾

Sentimos que la economía neoliberal ha sacrificado la independencia y la política a favor del libre movimiento de capital, lo que es un anatema para los intercambios equitativos cuando el capital siempre fluye en la misma dirección. Proponemos empezar desde una posición en la que cada grupo sea soberano y que esté basada en acuerdos voluntarios para intercambiar. Si existe acumulación, ésta no será de dinero ni de crédito.

Este diagrama muestra un sencillo intercambio/ libro contable/círculo monetario con distintas cuentas en forma de diamante. Cada cuenta tiene propiedades, como: el ID, el nombre, los límites máximo y mínimo, las decisiones de gobernanza por las que se rige y, por supuesto, el historial de sus transacciones, que da como resultado su balance. Observa que no hay dinero, nada pasando de una cuenta a otra; sólo registros de flujos entre las cuentas de dicho libro contable, y así, nada puede entrar o salir del sistema.

La mejor forma de pensar en el intercambio de operaciones entre redes es un sistema de crédito mutuo entre sistemas de crédito mutuo. El metasistema tiene la misma mecánica y los mismos problemas de gobernanza que los propios grupos, con la cuestión adicional de las tasas de conversión. Los miembros de un sistema pueden pagar a los de cualquier otro sistema dentro de sus límites de saldo contable normales. Pero los límites también deben mantenerse entre distintos grupos, del mismo modo que los ciudadanos pueden enviar dinero al extranjero, pero el gobierno debe velar por la estabilidad de dicha transacción.

Esto se logra nombrando una cuenta en cada sistema como cuenta de intercambio entre sistemas, y todas las transacciones realizadas con dicha cuenta deben ser reflejadas o sumadas en una cuenta en el metasistema. Así, los metapagos pueden fluir entre sistemas diferentes.



Observa también que en el Credit Commons hablamos de "tasas de conversión" más que del esperado "tipo de cambio". Esto se debe a que el crédito no es una mercancía que se cambie por algo de valor económico; el crédito es solamente una promesa expresada en unidades de valor. Así,

una promesa de un grupo a otro se convierte de la misma forma que los centímetros se convierten a pulgadas. Desde una perspectiva económica, el efecto es similar al intercambio, porque el crédito extendido a otro grupo queda apartado, en el sentido de que no está disponible para ser usado dentro del grupo emisor.

No hace falta que todos los proyectos de monedas colaborativas confluyan en un metasisistema, bajo un régimen de gobernanza y una tasa de conversión. El metasisistema puede aplicarse de forma fractal, permitiendo a cualquiera de los grupos elegir sus propios socios de confianza y formar sus propias relaciones colectivas de confianza. Esta idea ha sido explorada más en profundidad por algunos innovadores suizos¹³⁾.

La red de intercambio anidada resultante evoca el ya mencionado sistema bancario paneuropeo de la alta Edad Media:

Puede construirse una pirámide de crédito con las obligaciones de los comerciantes locales en la base, los mayoristas en el medio y el más exclusivo, bien conocido y compacto círculo de comerciantes internacionales en la cumbre... Incluso el crédito comercial privado del mercader más humilde, en otras palabras, podría romper los límites de su parroquia y, bajo un nombre mercantil cosmopolita, llegar a ser válido para liquidar pagos en la otra punta de Europa, donde su emisor original y su negocio eran completamente desconocidos.¹⁴⁾

LA EXPERIENCIA DE INTERCAMBIO ENTRE SISTEMAS EN EL CES

El CES ha estado facilitando intercambios entre sistemas prácticamente desde 2004, cuando modificó el software para enlazar varios sistemas de intercambio que estaban aislados dentro de su plataforma.

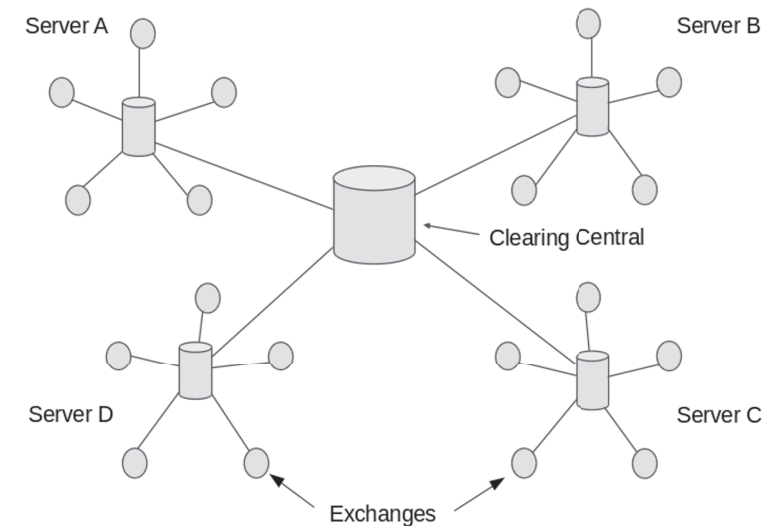
El CES es importante porque, que sepamos, es la única red que tiene diferentes plataformas de software conectadas con una API a través de un hub central, llamado Central de Compensación, y porque estamos trabajando para hacer todo en código abierto, de forma que el sistema sea completamente inclusivo. Sólo soporta un nivel de anidamiento y todos los ideales mencionados más arriba se aplican solo ligeramente. Por ejemplo, los límites en los balances existen, pero no son impuestos, y tampoco se ha desarrollado un modelo de gobernanza participativa, porque todavía no ha hecho falta.

El mecanismo de tasa de conversión fue ideado para mitigar las desigualdades internacionales que surgen de poner precio a las cosas en diferentes

monedas nacionales. Cada sistema de intercambio escoge si quiere usar la moneda nacional o servirse del tiempo como valor de referencia. El tiempo no necesita conversión, y aquellos que usen una moneda nacional la convierten mediante una estimación del valor digno de una hora de trabajo¹⁵⁾.

Una vez que el CES se hizo popular en Australia, el equipo de allí quiso tener más autonomía y responsabilidad. En 2012, clonaron el software y, junto con el principal desarrollador del CES, crearon un servidor de compensación de transacciones: la Central de Compensación, que permitió mantener la operatividad de los intercambios entre sistemas. Poco después, un equipo en España también creó su propia plataforma CES, migrando muchos sitios hacia sí y conectada a la Central de Compensación. El programa para los bancos de tiempo australianos creado en colaboración con el CES, pero en otra plataforma, también planea conectarse a ella.

Structure of the Community Exchange Network



- 15) <https://www.community-exchange.org/home/how-it-works/conversion-rates>
- 16) El Apéndice B muestra cómo ha crecido el CES en términos numéricos.
- 17) https://en.wikipedia.org/wiki/Impossible_trinity

13) <https://ijccr.files.wordpress.com/2013/04/ijccr-2013-huber-martignoni.pdf>

14) Money, The Unauthorised biography, Felix Martin 2013 pp100